

## MI EXPERIENCIA COMO CASA DE ACOGIDA

Al conocer la escasez de medios tanto humanos como materiales que tienen la gran mayoría de las protectoras de animales, decidí hacerme casa de acogida con el objetivo de ayudar temporalmente a todos aquellos animales que lo necesitan ofreciéndoles mi hogar y todos los cuidados necesarios.

Considero que ésta ha sido una de las decisiones más importante y acertada que he tomado nunca porque es una experiencia muy gratificante que no puedo comparar con nada.

Mi primera acogida fue con una perra y sus siete cachorros en período de lactancia. Se quedaron en nuestra casa hasta que los bebés pasaron a poder comer solos y a valerse por sí mismos. Cada uno de los momentos que pasamos junto a ellos se puede calificar de "mágico". Vimos como todo nuestro esfuerzo y sacrificio mereció la pena, cuando empezamos a recibir fotos de ellos con sus familias adoptivas. Hoy en día cada uno de ellos vive felizmente en su hogar con sus respectivas familias. Nos queda la satisfacción de saber que el tiempo en el que estuvieron con nosotros, en la protectora pudieron recoger otros ocho animales abandonados.

En otra ocasión fuimos casa de acogida con unos bebés de gatito de apenas unas semanas. Cada cuatro horas les dábamos el biberón ya que eran huérfanos. Esto no nos supuso ningún sacrificio porque mereció la pena verles crecer poco a poco. Ahora son unos preciosos gatos que sabemos que viven en un estupendo hogar con unas personas extraordinarias.

En la actualidad tenemos cinco gatitos muy pequeños en acogida. Les estamos enseñando a comer solitos y a hacer sus "cositas" en la bandeja de arena. Deseamos que muy pronto encuentren una fabulosa familia que les de todo el amor que se merecen.

Quien ha vivido la experiencia de ser casa de acogida, repite. Yo podría decir que engancha. Cuando estás un rato fuera de casa o en el trabajo, estás deseando volver para verlos y disfrutar con ellos.

Acoger un animal abandonado o enfermo es un acto de GENEROSIDAD, que sin dudarlo, merece la pena. La satisfacción de saber que estás ofreciendo a una animal la oportunidad de vivir y de ayudarle a encontrar un hogar definitivo, es infinita.

Vivir esta experiencia te llena en todos los sentidos y te hace crecer como persona. ¿Te lo vas a perder?